

EL POPULAR

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes 4 rs.; Trimestre, 12. En Provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero, 50. En Portugal, 30. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. líneas. Anuncios a UN REAL línea a los suscritores, y doble precio a los que no lo sean.
Los anuncios cerrados a precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

Año XIII

Jueves 13 de Octubre.

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. A. Saavedra, única encargada de recibir los anuncios extranjeros.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y administración calle del Prado, núm. 45, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 rs. 50 cént. No se sirve suscripción que no acompañe su importe.

N.º 3.703

MÁS SOBRE LA NECESIDAD DE UN BUEN CATASTRO.

Tal asombro han producido en nuestro ánimo los ineficaces reproches que se ha permitido *La Iberia* en su número del martes último, al contestar nuestro razonado artículo del 4 del corriente mes, impugnando las genuinas facilidades, imperiosa necesidad é inmensas ventajas del catastro en puridad, que no podemos menos de rebatir tan gratuitas afirmaciones, haciéndolo con la lucidez y la lógica más irreprochables, sin perjuicio de las manifestaciones ulteriores á que la ya emprendida polémica puede dar lugar.

Y para que nuestra censura no adolezca de parcial ó acomodaticia, y sea tan cierta y eficaz como la indole del asunto reclama, no hemos de quitar, á los cuatro párrafos que nos dedica nuestro ilustrado y apreciable colega, una sola de sus frases, ni eliminar tan siquiera lo más insignificante.

Hé aquí, pues, el suelto en cuestión:

«A toda costa quiere *El Popular* obligarnos á que terciemos en la polémica que ha vuelto á suscitar sobre la necesidad del catastro en puridad, cuya confección pretende se encomiende á no sabemos qué empresa mercantil que, sin gravámen para el Tesoro, lo practicaría en un breve término y hasta le regularía una considerable suma de millones de pesetas.

Como hemos convenido en principio en la conveniencia de este trabajo; como sólo diferimos de *El Popular* en los medios que propone para su ejecución, y como no somos partidarios de que la Administración abdique sus derechos á las empresas mercantiles, recordando los resultados que han solidado producir en España, no vemos la necesidad de terciar en el debate á que con tanta insistencia nos provoca el aludido periódico, máxime cuando le encontramos tan poco dispuesto á dejarse convencer por nuestros razonamientos y tan encarnizado con las utopías que acaricia.

Si *El Popular* recordara lo ocurrido con el arriendo de la recaudación del impuesto sobre la industria minera, arriendo realizado por el partido conservador, es bien seguro que no abogaríamos tan calurosamente porque el Estado confíe á la iniciativa particular las funciones que le corresponden, y que no combatiría tan rudamente el sistema á quien dedica las huecas frases de «maquinaciones políticas y doctrinarismo maquiavélico, metódico y abigarrado de las aficiones arbitrarias y de los apasionamientos personales».

Respetamos, pues, las opiniones de *El Popular*, por más que combata las nuestras y le merezcamos el calificativo que dedica á los hombres de Administración que dejan pasar inadvertido lo más rudimentario, lo fundamental, lo positivo, pertinente é inexcusable, para dar acceso á la hiperbole, á lo dilemático, á lo conjetural y arbitrario.»

EL POPULAR no pretende obligar á *La Iberia* á que tercie en la polémica; no, y cien veces no. Lo que EL POPULAR pretende á toda costa es que el periódico aludido, como órgano del Gabinete, aclare los conceptos que sobre este asunto ha hecho estampar en el discurso de la Corona el señor ministro de Hacienda sobre las reformas económico-administrativas que se propone realizar. Esto, y no más.

EL POPULAR no pretende que la confección del catastro se encomiende á una empresa mercantil; jamás hubiera incurrido en semejante necesidad, porque, sin que tenga que recordarle *La Iberia*, en son de reproche, lo que ocurrió con el ar-

riendo de la recaudación del impuesto sobre la industria minera, ha condenado por impertinentes y poco dignos, lo mismo este que otros exabruptos de la Administración económica pasada y de otras anteriores.

EL POPULAR aboga calurosamente porque el Estado confíe á la iniciativa particular, no las funciones autoritarias que le corresponden, sino cuanto la Administración no puede ni debe hacer; lo que una costisimísima y muy reciente experiencia tiene acreditado de un modo irreprochable, evidente y notorio, que no puede verificar el Gobierno, á no ser que establezca un plan ó sistema práctico de ejecución, en el cual, dicho sea con perdón, ni aún siquiera ha pensado; que gaste algunos miles de millones de pesetas; que sea la segunda edición, corregida y aumentada, de la tela de Penélope, y cuyos sazonados frutos, dado caso de que se consiguieran, vinieran á disfrutarlos nuestros tataranietos *ad Kalendas grecas*.

Que el catastro de que nos ocupamos no ha de gravar en un solo centavo al Tesoro, y que, por el contrario, ha de darle muchos cientos de millones de reales, es tan positivo y sencillo, que de esta verdad, por tan sabida, no se ha hecho eco EL POPULAR, y porque está probado desde 1846, por el autor del *Sistema práctico* que defendemos, en discusiones razonadas habidas en dos comisiones nombradas por el Gobierno y compuestas de las personas más competentes, en otra especial parlamentaria de las Cortes Constituyentes en 1856, y afirmada del modo más enérgico por el director general de Estadística en la sesión del Congreso de 21 de Junio de 1869, y por último, y de un modo indiscutible, en un documento célebre publicado por la dirección general de Contribuciones en virtud de real orden de 20 de Setiembre de 1879; este es la *Estadística administrativa de la riqueza territorial*.

Ahora bien; ¿se han equivocado el Gobierno, las comisiones citadas, los hombres más entendidos, y sólo está en lo cierto *La Iberia*? Si así es, no sabemos ya á qué atenernos.

EL POPULAR es muy fácil de vencer, y esta perfectamente dispuesto, no sólo á inspirarse en lo cierto y evidente, sino es que, si *La Iberia* presenta otro sistema más adecuado, otros medios más eficaces, nosotros, de buena fé, y con la mayor fruición, los aceptaremos; haremos propaganda y los defenderemos en cualesquiera clase de tesis con que los enemigos del catastro verdad tratasen de impugnarlos.

Crea *La Iberia* en nuestra imparcialidad.

Reiteramos nuestra censura, por más que pese á los enemigos del catastro; censura que no la exponemos en huecas y sistemáticas frases, sino en afirmaciones positivas, enérgicas y elocuentes, propias del sentimiento patriótico que nos anima y de la fé que tenemos en la institución.

Héla aquí:
«Las maquinaciones políticas y el doctrinarismo maquiavélico, metódico y abigarrado de las aficiones arbitrarias y de los apasionamientos personales.»

Es indudable; todo ello constituye la lepra de la Administración y el antagonismo más vertiginoso de las verdaderas y por todos anheladas reformas.

Esto no es el criterio de EL POPULAR, es también el de la prensa

periódica de todos los matices y de todas las escuelas políticas, y ha sido el arma con que en la oposición ha combatido *La Iberia* á sus contrarios.

Por último, EL POPULAR no rechaza el criterio de *La Iberia*, pero esta consideración, así como otras que en este momento nos sugieren, las emitiremos en el número próximo, pues hoy la falta de espacio nos prohíbe ser más extensos.

EL ACTA DE PURCHENA.

Siendo este el suceso culminante y casi único del día, tanto que ante el palidecen todos los demás, no podemos menos de consignar hoy la mayor parte de nuestro periódico á este dramático asunto, si bien nos limitaremos á dar un *bouquet* de lo que hallamos en la prensa.

Comencemos por insertar el voto particular del Sr. Linares Rivas:

«El que suscribe tiene el honor de proponer al Congreso el siguiente voto particular respecto al acta de Purchena:

Resultando que en el distrito electoral de Purchena se cometieron grandes abusos y coacciones por alcaldes, tenientes de alcalde, delegados del gobernador civil y otros agentes para preparar la elección, violenta é ilegalmente, en favor del señor Toro respecto á cuyos hechos existen numerosos procedimientos criminales, que obran en los juzgados respectivos y constan en el expediente del acta:

Resultando que la comisión inspectora del censo electoral de Purchena se renovó legalmente en 1.º de Mayo del corriente año, lo cual no fué obstáculo para que el Ayuntamiento en 17 de Julio siguiente, esto es, dentro del período electoral, volviese á renovarla, motivando esta medida un recurso de alzada que estimó el ministerio de la Gobernación, declarando por real orden de 12 de Agosto último nula, de ningún valor ni efecto dicha segunda renovación; real orden á que no ha dado cumplimiento el gobernador civil de la provincia, como consta del acta y de la certificación expedida por el señor subsecretario del referido ministerio.

Resultando que en la sección de Oria no hubo elección, sino los siguientes escandalosos hechos, acreditados por acta notarial de ciencia propia: Que en un local distinto del que designara el Ayuntamiento, y se anunciara por edictos, reuniéronse grupos armados, penetrando en él, desde las siete de la mañana, muchos individuos con escopetas y cananas; que á las ocho entraban y salían también otros armados de escopetas y revólvers, y que conducían á gentes desarmadas, como si fueran electores que llevasen á votar; que á la puerta del local estaba la Guardia civil, y el delegado del gobernador, seguido de individuos armados, entraba y salía con frecuencia.

Ante este aparato, ni el notario se atrevió á presentar la protesta para que se le requiriera, por miedo, ni los seis interventores que eran del Sr. Carrasco figuraron en la mesa, sino otros á gusto del alcalde, ni se publicaron las listas de votantes antes de las diez de la mañana del día siguiente, como previene el art. 92 de la ley. El resultado de estos hechos brutales y escandalosos de fuerza, fué que se asignasen en tal simulacro de elección al señor Toro 125 votos, al Sr. Salmerón 100 y ninguno al Sr. Carrasco.

Resultando que en la sección de Albanchez, según consta de acta notarial de ciencia propia, antes de las ocho subió el alcalde al colegio, y le fué exhibido por los cuatro interventores del Sr. Carrasco testimonio en toda regla de su pombramiento, lo cual no fué obstáculo para que el alcalde le rechazara porque no llevaban las credenciales, que tuvo buen cuidado de no remitirle la comisión del censo ilegalmente nombrada como antes

va dicho. Insistieron los interventores, y apoyábanlos los electores; y haciendo entrar el alcalde la fuerza armada, echó á unos y á otros del colegio, así como negó permiso al notario para que estuviera en él, quedándose, por consiguiente, con todos los interventores á gusto suyo, sin los electores del Sr. Carrasco que arroja á viva fuerza, y sin notario que pudiera dar fe de las tropelías, siendo producto de tanta violencia y arbitrariedad que el señor Toro apareciera con una votación de 126 votos y el Sr. Carrasco de 2.

Resultando que en la sección de Lucar consta por cinco actas notariales de referencia, pero del mismo día de la elección, que los dos interventores del señor Carrasco no fueron admitidos á la mesa, y que 90 electores, fundados en esta falta de intervención y en que tenían la seguridad de que sus votos no se aplicarían á quien quisieran, como declararon que votaban al Sr. Carrasco, siendo el resultado oficial en el colegio que el señor Toro tuvo 73 votos y 12 el Sr. Carrasco.

Resultando, por último, que el resultado general de la elección da al Sr. Toro 1.072 votos y al Sr. Carrasco 789, siendo la diferencia entre ambos de 283; que en las secciones donde sólo imperó la violencia ó la fuerza bruta y la arbitrariedad más escandalosa se dieron al Sr. Toro 324 votos, siendo además el contingente de las tres secciones en que no se conoce la verdad electoral el de 716 electores, todo lo cual influye directa y positivamente en el resultado legítimo de la elección.

Considerando que estos no son motivos fútiles de discusión, sino de los más graves que pueden ofrecerse en materia de actas, y de los cuales no hay hasta la fecha precedentes en las actuales Cortes:

Suplica al Congreso se sirva declarar grave el acta de Purchena, y pasarla en su día al tribunal que, con arreglo á reglamento, deba conocer de ella.

Palacio del Congreso 12 de Octubre.—
Aureliano Linares Rivas.

Hé aquí el juicio de la prensa.

De *La Epoca*:

«El barullo político ha llegado á un extremo inexplicable é inconcebible.

El aspecto del salón de Conferencias no ha podido ser más interesante, ni tampoco más intranquilizador para el Gobierno.

La sesión, que debía haberse abierto á la una, no ha comenzado hasta las cuatro de la tarde, con gran sorpresa del público de las tribunas, que ignoraban y no podían creer lo que ocurría entre bastidores. Sin embargo á estas horas, todo el mundo lo sabe.

Los ministros se reunieron con el Presidente de la Cámara, á consecuencia de la actitud del Sr. Linares Rivas. Este, cuando anoche conoció los acuerdos tomados por la mayoría de la comisión de actas sin intervención de los diputados de las minorías que forman parte de ella, manifestó que no se confirmaba con aquellos, pues él se había limitado al arbitraje del Sr. Posada Herrera, y de ningún modo á la opinión de sus compañeros y correligionarios, y que, insistiendo en su opinión, formularía voto particular, pidiendo se declarase grave el acta de Purchena (nosotros creíamos que la consideraba leve), con tanto más motivo, cuanto que parece que el Sr. Posada también de grave la calificaba.

La actitud del presidente de la comisión impresionó vivamente al Gobierno; reuniéronse los ministros con el Sr. Posada, muy larga fué esta conferencia; diputados, hombres políticos, periodistas, ex diputados, ex senadores, altos funcionarios llenaban los salones y pasillos, aguardando con grande impaciencia, cuando á las cuatro de la tarde sonó la campana anunciando el comienzo de la sesión pública. Todos los escaños fueron ocupados; la ansiedad se revelaba en

todos los rostros; y, ¡cuál no sería el asombro de todos los concurrentes al darse cuenta de un dictamen de la mayoría de la comisión de actas declarando leve el acta de Purchena, y un voto particular pidiendo se declare grave, suscrito por el señor Linares Rivas, presidente de la comisión!

La historia de nuestro Parlamento no registra un caso, no ya igual, pero ni semejante.

Las comisiones representan á la mayoría del Congreso; los presidentes representan á la mayoría de cada comisión. — ¡El presidente de una comisión en abierta disidencia con la mayoría del Congreso! ¡El presidente de una comisión en abierta oposición con el Gobierno sostenido por la mayoría! — Y lo que es más; el presidente de la comisión, apoyado, en cierto modo, por la opinión pública y por esa misma mayoría con la que aparece en disidencia. No juzgamos al Sr. Linares Rivas como individuo de la mayoría en sus relaciones con el Gobierno; pero la verdad es que, mientras individuos muy importantes de la Cámara consideraran leve el acta, otros, y con ellos el Presidente de la Cámara, según se asegura, creen que el acta de Purchena es grave, y que la independencia del Sr. Linares Rivas merece aplauso.

Pero antes de ser esta conocida, ya era objeto de las observaciones de los hombres políticos la actitud del general López Domínguez. Sin recatarse de nadie, antes por el contrario, más bien haciéndose oír, el íntimo amigo, el más conocido confidente del duque de la Torre en la actualidad, censuraba la conducta de los que sin escrúpulos, pasando por cima de todo, quieren aumentar las huestes de la mayoría, abgando á candidatos vendidos por la coacción. El general López Domínguez, expresándose con algún calor, manifestaba públicamente que ni el Gobierno, ni mucho menos el Congreso, deben por ningún concepto amparar con su voto á los gobernadores que han faltado á sus deberes quebrantando la neutralidad; que los Gobiernos y las Cámaras que así se conducen desprestigian el sistema representativo y se desautorizan al nacer; y que el Congreso daría una prueba de patriotismo, de prudencia, de cordura, de amor á las instituciones, declarando graves todas las actas sobre las cuales aún no hay dictamen presentado.

Véase por dónde venimos á estar de acuerdo, reconociendo nosotros la hábil actitud adoptada por el presunto jefe de la mayoría.

No hemos de juzgar hoy los motivos que aconsejen al general López Domínguez á expresarse en estos términos y con calor; pero la verdad es que sus palabras eran perfectamente recibidas, no ya por los agraviados, sino por los mismos diputados de la mayoría, que aseguraban que era necesario dar una satisfacción de este género al país. Ponerse en la corriente de la opinión es ponerse en el camino del triunfo.

Nosotros creemos también que hay necesidad de desagrar al sistema representativo y á la ley, cuyas interpretaciones hechas por la comisión de actas han ofendido á todas las minorías.

En ello tiene grave responsabilidad el Gobierno, porque nadie ignora el papel que juega en todo lo que ocurre en el Parlamento; y en obsequio al régimen representativo, celebraríamos que el Ministerio influyera con sus amigos, no en favor ni en contra de tales ó cuales candidatos, sino para obtener que juzgaran las actas con la mayor severidad.

Esta parece ser también la opinión del Sr. Posada Herrera, manifestada en conversaciones particulares.

Salvemos todos el sistema representativo; salve el Gobierno su responsabilidad en estos instantes.

Dice La Correspondencia:

«Un rumor de última hora: Se habla de los resultados que haya podido tener la conferencia celebrada en las primeras horas de esta tarde en el despacho del Presidente del Congreso por los señores Sagasta, Posada Herrera, Albarada, Alonso Martínez y Linares Rivas.

Se dice que solicitaron en los primeros momentos del Sr. Linares Rivas que retirase su voto particular, y que a esto contestó el Sr. Linares exponiendo nuevamente su juicio sobre lo ocurrido en la elección de Purchena y su resuelto propósito de mantener el voto.

Más se añade todavía, y entre las muchas cosas que hemos oído, parece que el presidente de la comisión de actas se manifestó en cierto modo poco atendido por el Gobierno, y que los señores Albarada y Alonso Martínez estimaron como muy atinados los juicios del Sr. Linares Rivas sobre las causas de la disidencia dentro y fuera de la comisión de actas.

Después de esto, la votación de mañana, en concepto de importantes amigos del Gobierno, podrá tener alguna significación política, pero ninguna consecuencia favorable a las oposiciones.»

La Península, ministerial, después de soltar unas cuantas frescas al Gobierno y a los Linares Rivas en su artículo *Habíamos claro*, refiere lo siguiente:

«Como la animación era grande en el salón de Conferencias, no es extraño que se formasen varios grupos; entre ellos, llamó nuestra atención uno más numeroso y en el que veíamos a muchos ministeriales. Nos acercamos presumiendo encontrar al señor ministro de la Gobernación alentando a la mayoría, y aconsejándola la más completa unión, pero sufrimos un triste desengaño, porque el que peroraba era el mismo señor Romero Robledo en persona, que ejercitaba, con habilidad suma, su misión de dividir.

Poco más ó menos, decía el Sr. Romero Robledo: «Si queréis vivir en paz y tranquilidad, es preciso que prescindáis de los elementos que proceden del centralismo, y en cambio, allegar al Gobierno elementos que dispongan de fuerzas propias, tales como los Navarro Rodrigos, Lopez Dominguez y Morets; por otro camino os comereis cuatro Ministerios, y al fin y al cabo sucumbireis. La mayor prueba de que vuestra mayoría tiene recelos, temores y desconfianzas es que sufre y soporta tranquilamente ciertos cargos que la censuradora hubiera rechazado con energía. Hoy os sale un Linares Rivas que quizá ceda por las súplicas del Gobierno, pero mañana os saldrán muchos Linares más temibles y funestos. La conducta que segáis convencerá al país, y á quien nosotros queremos con vencer, que sois impotentes para gobernar.»

Algunos de los que con agrado escuchaban al Sr. Romero Robledo, decían que en aquel discurso familiar había mucho de verdad.

Por nuestra parte, podemos asegurar que lo que ha dicho el ex-ministro de la Gobernación nos ha hecho meditar si será posible que venzan los intrasigentes, los que sólo quieren Gobiernos de una sola procedencia. En nuestro sentir, eso sería la muerte del partido liberal, y al menos, por ahora, no queremos creer que piense la mayoría en suicidarse.

Las palabras del Sr. Romero Robledo deben hacer meditar á los que todo lo sacrifican al amor propio y la vanidad.»

El Correo, ministerial, añade los siguientes datos:

«Los conservadores, como es natural, profundamente afectados... de alegría con lo que pasa, acordando, después de enterarse, que sus representantes en la comisión de actas no firmen el dictamen de la de Purchena, dado que la cuestión—según dicen—se ha hecho política, y que necesitan su libertad de acción para el día de mañana.

Los otros grupos de oposición se quedan á la capa, pues no han concurrido á la sesión ni el Sr. Martos ni el Sr. Castelar.

En la sesión pública del Congreso háse leído también el dictamen referente á la incapacidad del diputado electo de Calatayud, en el cual hay la particularidad de que lo firma, con la mayoría, el señor Rubio (D. Francisco), y que no lo firma el Sr. Alvarez Marín; y sobre el cual por cierto se habla con menos calor que del acta de Purchena, si bien sobre este asunto se percibe una corriente muy general favorable al candidato electo.

A las cinco se sabe que el Sr. Martínez Pacheco retira también su firma del dictamen de la mayoría en el acta de Pur-

chena, fundándose en que no ha resultado la avenencia de que se habló.

Algun individuo de la mayoría expresa el propósito de hacer lo propio, si bien no lo realiza después de haber conferenciado con el Sr. Posada Herrera.

El Sr. Linares Rivas, que ya en estos momentos se le ve en el salón de Conferencias, es objeto de varias preguntas por parte de muchos diputados.

El Sr. Navarro y Rodrigo conferencia á esta hora con el Sr. Posada Herrera.

El voto del Sr. Linares Rivas, que por la mañana se le creía débil, á última hora puede observarse que va ganando fuerza.»

De El Figaro:

«Eran las cuatro de la tarde, y aún no había podido el Presidente del Congreso abrir la sesión.

La causa no podía ser más desdichada: la mayoría, dividida en grupos en los pasillos y salón de Conferencias, debatía sobre el voto particular del señor Linares Rivas en el acta de Purchena. Unos lo creen en su lugar, y opinan, como oímos al general Lopez Dominguez, por que se declaren graves todas las actas que lo merezcan, lo cual juzgamos nosotros, con dicho señor, lo más justo del mundo; y otros, fundados en que, aceptada esa tesis, habrá que declarar graves 50 actas de individuos de la mayoría, quieren que pasen casi todas esas 50 de la misma manera que han pasado la de Getafe y otras.

De lo expuesto resulta que la mayoría empieza ya á no entenderse.

El Sr. Sagasta y D. Venancio han conferenciado sobre el particular esta misma tarde con el señor duque de la Torre.

Deducción de esta conferencia: La autoridad de Sagasta no es bastante para disciplinar la mayoría.

Si un acta ha producido ese conflicto; ¿qué sucederá cuando lleguen los asuntos graves?»

El Demócrata, periódico republicano:

«En el salón de Conferencias se notaba esta tarde gran efervescencia.

El Sr. Linares Rivas, rodeado por algunos diputados, era objeto de la curiosidad de todos.

Obtendrá muchos votos el particular que presenta el Sr. Linares Rivas? preguntaban unos.

¿Hará declaraciones graves? preguntaban otros.

Nada puede asegurarse á la hora en que cerramos esta edición. Se dice que uno de los ministros está al lado del presidente de la comisión de actas, y si esto es cierto, la cuestión se complica.

La verdad es, decía un ministerial muy adicto al Sr. Sagasta, que habiendo pasado las actas de Infesto y de Cabra, bien podía pasar la de Purchena.»

De la Gaceta Universal, órgano del general Martínez Campos:

«Se discute con calor y se hacen comentarios de toda clase acerca de las consecuencias más ó menos importantes que las discusiones en el seno de la comisión de actas y la diversidad de criterio de sus individuos pueden ocasionar á la situación actual, habidas en cuenta la falta de hábitos parlamentarios y costumbres de obediencia que se notan en la mayoría, contrastando con la práctica y disciplina de la minoría conservadora.

El Sr. Linares Rivas, no obstante los consejos y deseos de personas influyentes de la situación, que no quieren que por nada ni por nadie se olviden los deberes que imponen el pertenecer á la mayoría parlamentaria y el patriotismo más acertado, ha acordado formular voto particular, dando motivo con esto á que generalmente se crea que detrás de esta cuestión de actas hay algún interés político que hoy no se ve, y que más adelante llegará á ser del dominio público, porque nadie se acostumbra á la idea de que se riñan batallas de tal importancia en el seno de la comisión, sobre si ha de representar ó no el distrito mencionado, una persona amiga del tal ó cual personaje de la situación.»

La Correspondencia Ilustrada, ministerial, dice que ha llamado la atención que hayan retirado su firma del dictamen de la mayoría, declarando el acta leve, dos constitucionales, uno de los cuales está íntimamente ligado al Gobierno, y que no se atreve á predecir el resultado, en vista de que hacía gran propaganda en favor del Sr. Linares Rivas un distinguido general de gran talla política y prestigio en el ejército (Lopez Dominguez). Este periódico dice lo siguiente, que es muy notable:

«No sabemos por qué han extrañado

algunos colegas que abogamos por la solución de un Gabinete homogéneo y por el planteamiento de la política genuinamente constitucional.

Aparte del programa de ideales de nuestro periódico, de todos conocido, razones sobradas hay ya para emprender esta campaña, pues en el ánimo de quien resuelve tales cosas hora es de hacer llegar la exposición de inconvenientes que todo lo heterogéneo tiene á la postre.

Sobre todo, en el caso actual, bastante raro de suyo si se tiene en cuenta que, contando el constitucionalismo con vida y teorías propias, está prestando sus elementos á los que nada de esto tienen, porque careciendo de organización de partido, para ser fracción no lo han necesitado nunca.

De manera que á nosotros nos extraña que extrañen esto algunos colegas.

—Empieza á correr como muy válido el rumor de que en estas Cortes se organizará también el centro parlamentario.

Lejos de creer nosotros, como creía el señor Cánovas, que los centros son grupos que sólo sirven para entorpecer las ruedas de la política, abrigamos la seguridad de que son en cierto modo precisos dentro de la Cámara.

Porque formados con disgregaciones de dos grandes partidos, el liberal y el conservador, son en el Parlamento amigables compendios de toda votación, votando con los conservadores cuando ocupa el banco azul un Gobierno liberal, y con los liberales cuando lo ocupa uno conservador.

De esta manera dan fuerza y alargan la vida á la oposición, sin quitar un átomo de fuerza, ni una hora de vida á los Gobiernos.

Por ahí van las corrientes.

El Constitucional:

«Creemos que nuestro ilustre amigo el señor Sagasta, debe tratar con cierta severidad á los que, con sus triquiñuelas, embarazan su política. El Sr. Sagasta es jefe de un gran partido y, aún cuando no queremos que imite el irritante personalismo del Sr. Cánovas, quisiéramos que, adoptando una actitud en cierto modo energética, hiciese entender á ciertos elementos discolos, que hemos venido al Poder para hacer política desinteresada.

Es preciso que no se ensoberbecen los pigmeos, y que sepan hasta dónde debe llegar la benevolencia del jefe del Gabinete.»

Dice un periódico que al fin el Sr. Sagasta tomará una actitud enérgica en el asunto de la comisión de actas.

Lo notable de todos los disgustos ocurridos desde el advenimiento de la fusión es que han sido promovidos por los mismos elementos de la mayoría, sin que por las oposiciones se dé otro espectáculo que el que ofrece una actitud expectante en vista de los disturbios que diariamente se promueven por los ministeriales.

Como quiera que hay tanta y tanta esperanza que desvanecer, y tanta ambición que calmar por medio de la benevolencia y de las credenciales, habrá de ser algo difícil al Sr. Sagasta correr detrás de sus discípulos con las disciplinas en la mano.

Hay muchachos incorregibles.

Anuncia un colega que el *Libro encarnado* va á ser horrorosamente destruido en el Congreso.

No habrá de faltarle razón al señor Cánovas para ello, si se atempera á lo que ha dicho *El Imparcial* acerca de los documentos que en el mismo *Libro encarnado* se publican y que han sido redactados en la embajada de París.

El *Libro encarnado* dará juego durante algunas sesiones.

La Epoca pinta el estado en que se halla la mayoría de una manera magistral.

Hé aquí alguno de los párrafos de nuestro ilustrado colega.

«Desde luego aparece, como lo más importante y trascendental, que la mayoría no tiene jefe conocido hasta ahora, y aún cuando se quiera suponer que lo son el Gobierno y el señor presidente del Congreso ó el ministro de la Gobernación, ni un Gobierno es jefe inmediato de una mayoría, si no tiene cualidades especiales alguno de los individuos de aquel, ni del actual puede afirmarse que tenga un verdadero imperio sobre los diputados de la derecha. El Sr. Sagasta cuenta, es verdad, con la afeción personal y política de muchos de los que figuran en la mayoría; pero la política exige algo más: el señor ministro de la Gobernación tiene en ella no pocos adversarios ó indiferen-

tes, y el Sr. Camacho, personalmente, tendrá muy reducido número de amigos. Al señor Posada Herrera le han votado contra toda su voluntad, y por lo que hace á determinados ministros, pen la sobre ellos, como la espada de Damocles, el amago de la homogeneidad ó la guerra oculta de los rivales. En la mayoría hay quien tiene más importancia y significación y actividad que el Gobierno, y si su lealtad le impide combatir á sus amigos, no es menos cierto que lo que gana en influencia lo pierde el Gobierno, oscilante entre la fusión y el triunfo exclusivo del constitucionalismo.»

El cuadro es sombrío, pero cierto.

Hablando luego *La Epoca* de las facultades de los diputados y su estado, no es menos desconsolador.

Hé aquí sus palabras:

«Nadie sabe á qué atenerse, y los diputados jóvenes se hallan, no solo desorientados, sino en un verdadero mar de confusiones y con el natural disgusto en quien tiene alta idea de su valer personal y se considera no más que como un teléfono para transmitir lo que resuene desde el banco ministerial ó de la comisión. «Sois, decía el Sr. Rios Rosas, una colección de cerros que es aislando valor á una unidad.» Al presente no sucede ni aun eso: no se da valor á nada ni á nadie.»

«¿Quién, pues, puede asegurar la existencia del fusionismo?»

La Epoca termina con este párrafo su trabajo:

«En una palabra, la mayoría y el Gobierno distan mucho de ser una misma cosa; no aparecen unidos ni aun como amigos, y cuando menos se piense comenzarán los desprendimientos y se presentará claramente la descomposición, cuyos síntomas precursores es ya fácil observar. Tratando de la mayoría, en todo puede pensarse menos en su longevidad.»

Los desprendimientos han comenzado ya por la comisión de actas, y con cuyo huracanado torbellino hará vacilar algunos de los miembros que hoy se sientan en el banco azul, y entonces el *sarampion* se habrá pasado sin la menor novedad.

El Siglo, previendo la inmediata disolución de los elementos fusionistas, se dirige á las oposiciones y hace carambola con los ministeriales, aconsejándoles la más compacta unidad de miras en estos momentos.

Para ello exhuma algunos acontecimientos históricos, y trae al recuerdo de los hombres del Poder ciertos hechos y fechas que deben tener presentes.

El Siglo, en vez de acallar la voz unánime de la opinión, consignada en la prensa, robustece la creencia de que los fusionistas están prontos á desaparecer de las esferas gubernamentales.

Ya era tiempo de que los campos se deslindaran.

Sesiones de Cortes.

SENADO.

Sesión del miércoles 12 de Octubre de 1881.

Abierta á las dos y media, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario. Prestan juramento los señores señadores Cotoner, Lopez Borreguero y Alonso y Rubio.

Continuación del debate sobre el proyecto de contestación al discurso de la Corona.

El señor conde de Casa-Valencia, en contra de la totalidad del proyecto, empieza declarando que siempre ha defendido la necesidad de que el debate sobre el Mensaje sea cortísimo, reservando la amplia discusión para los diversos proyectos de ley ó interpellaciones que se presenten; pero que ahora, como también ha sucedido en otros países, este debate reviste carácter excepcional, en razón á los dos hechos ocurridos desde el advenimiento al Poder del actual Gobierno.

El primero lo constituyen las elecciones generales, en las que el Gobierno ha tomado una parte mayor que le corresponde, violando la ley fundamental del Estado y dando motivo al desasosiego y zozobra que reinan en el país, que desea menos política y mayor número de medidas económicas y administrativas. Incorpa al Gobierno por no haber tenido un presupuesto votado por las Cortes y una fuerza armada, cuyo contingente tampoco las Cortes han fijado.

Señala el orador las tres omisiones que se advierten en el proyecto de contestación, fijándose en lo que se dice respecto del tratado de comercio celebrado con los Estados Unidos de Colombia, la última de las Repúblicas españolas que ha entrado en relaciones con nosotros, y cuyo reconocimiento por nuestra parte no se ha notificado al Senado.

Señala también la omisión relativa al viaje de S. M. á Galicia.

Anuncia que va á examinar los hechos del partido constitucional desde la Restauración, hecha á pesar suyo hasta que ha sido llamado el partido fusionista al Poder por S. M. el Rey, habiendo correspondido el partido fusionista á esta con-

fianza de S. M., apresurándose á violar la Constitución del Estado.

Oponer á la conducta del partido constitucional, que trataba de inspirarse en las disposiciones de la Constitución de 1839, la conducta de Italia, de Francia, y aun de España después de 1868, en que nadie defendió ni la Constitución de 1845, ni se ocurrió que después del 4 de Septiembre de 1870 á ningún imperialista en Francia que podía regir la Constitución de Napoleón.

Pregunta si se han puesto de acuerdo los Sres. Sagasta y Alonso Martínez sobre la forma de Gobierno que regia en 1874, y añade que, en caso de no estar de acuerdo, un esforzado general que prestó el 3 de Enero de aquel año un gran servicio al país, podrá dirimir la contienda. (El Sr. Pavia (D. Manuel) pide la palabra.)

Refiere el orador las primeras elecciones de la Restauración, señalando el retraimiento del partido constitucional, y añade que ha condenado siempre los retraimientos, leyendo, al efecto, parte de un discurso que sobre este punto pronunció hace nueve años, y hace constar que su opinión coincide con la de todos los jefes de partido de los diversos países, desde principios del siglo actual. Señala como causa de este retraimiento los nombramientos de 105 senadores hechos por el Sr. Cánovas del Castillo, habiendo dicho el señor ministro de la Gobernación, la primera vez que ha hablado en el Senado, que este acto imposibilitaba los medios de gobernar á todo otro Ministerio que no fuese el del Sr. Cánovas, terminando por indicar que la mejor respuesta al discurso del ministro Sr. González (D. Venancio) fué la votación ocurrida pocos minutos después, en la que el actual Gabinete obtuvo 112 votos contra 34.

Recuerda asimismo el orador el retraimiento del mismo partido en 1873, indicando las teorías peligrosas que propagaban y la sempiterna reclamación del Poder en corto término.

Examina la formación y hechos del Gabinete presidido por el general Martínez Campos, especialmente los que se refieren á la ley electoral, demostrando las concesiones que en la misma se habían hecho al partido constitucional, el cual, sin embargo, declaraba que no tenía fe en lo presente; hizo una coalición con los partidos avanzados, y es porque el partido constitucional sólo tenía fe en el Poder entregado á su gestión dentro de breve plazo.

El señor conde de Casa Valencia refiere lo acontecido entre los Sres. Posada Herrera y Sagasta en los momentos de la dimisión del Gabinete Martínez Campos, y dice que entonces no se hizo la fusión, ni tampoco se ha hecho después, porque lo único que existe es una alianza de circunstancias.

No quiere hablar de lo ocurrido en el Congreso cuando volvió el Sr. Cánovas á encargarse de la gestión de los destinos del país, y no censura la conducta y el retraimiento de las minorías en aquella época, por ser hombre de partido, y por respetos á su patria, no pudiendo menos de llamar la atención sobre el hecho de que el único que no se retrajo fué el señor Posada Herrera, que no entendió el retraimiento como lo ha entendido la coalición de la dignidad, que ha concluido nombrando Presidente del Congreso al señor Posada Herrera, por reconocer que éste tenía razón.

Recuerda el orador la gran reunión de Mayo de 1880; menciona el hecho de que en todos los países los partidos obedecen á un jefe, siendo la fusión la única que se ha apartado de esta regla, y es porque no es un partido, sino lo que ya ha dicho, una alianza de circunstancias.

Examina las declaraciones de los ministros, y explica la del Sr. Sagasta de que caería del lado de la libertad, diciendo que significa que caería del lado del Gobierno; aplaude la del general Martínez Campos que estará siempre al lado del Rey.

El orador establece que en Febrero de este año el Sr. Cánovas del Castillo presentó espontáneamente, por tercera vez en seis años, la renuncia de su elevado puesto, á pesar de contar con gran mayoría en el Parlamento, porque es el hombre político menos apogado al Poder que se conoce. (Murmillos en la mayoría.)

El orador repite las frases, y los murmullos se repiten.

Rebate, con antecedentes históricos, el aserto de que ha sido la vez primera, en Febrero de este año, en que el partido liberal ha sido llamado al Poder en situación normal.

Examina la formación del actual Ministerio, y censura la constitución del mismo, en la que no tuvo parte el señor Navarro Rodrigo, sin duda por haber tenido la franquicia de declarar en pleno Parlamento que la revolución de 1868 fué sólo un triste paréntesis; señala las faltas que respecto de la Administración ha cometido este Gobierno, y los vicios que ha introducido en el cuerpo electoral y en el sistema de elecciones.

Expone lo que Italia y Bélgica han hecho respecto de la Administración del país, y dice que si en España no se llega pronto á algo parecido á ello, el país está perdido, porque con el sistema de mudanzas en masa del personal hechas por este Gobierno, no hay Administración posible.

Enumera el señor conde todos los actos del Gobierno relativos á elecciones, censurando fuertemente la arbitrariedad con que ha procedido.

Recuerda que el Sr. Sagasta al presentarse ante el Parlamento en Febrero último, dijo que lo que la ley permitía sería prohibido, así como lo que prohibía, sería máximo se han cometido por el Gobierno en diferentes casos, pero principalmente en las cuestiones de presupuestos y de fuerza armada á que ya ha aludido,

Condensando abiertamente el decreto, único en España que no ha llevado preámbulo, de 26 de Junio, disolviendo las Cortes anteriores, y la circular sobre elecciones del ministro de la Gobernación.

Censura asimismo la falta de no haber fijado la fuerza del ejército, lo cual motivó el licenciamiento en masa determinado por el ministro de la Guerra, el que a su vez permitió el desarrollo del bandolerismo en algunas provincias, llegando a tal estado, que ha habido precipitación para llamar al servicio a 45 000 hombres, sin esperar siquiera unos pocos días que faltaban para la apertura de las Cortes, que podían haber dado la autorización correspondiente.

Insiste en que el Gobierno ha faltado abiertamente a la ley, no consintiendo que se ejercite la preciosa facultad de las Cortes de votar los impuestos, y recuerda al efecto los hechos de las Cortes de 1870 bajo el reinado de Felipe II, que le negaron impuestos como otras Cortes las habían negado a Carlos I, y aduce asimismo sobre este particular los ejemplos de Alemania, Inglaterra y otros países.

El orador termina exponiendo a la consideración de la mayoría el hecho de que un elevado porcentaje de la situación ha aconsejado a los adictos al Gobierno que no examinen sin un asunto es bueno o malo, sino que vean exclusivamente la conveniencia del Gobierno, y le pregunta si esa decisión lo acepta incondicionalmente esta situación tan poco halagüeña en la que se quiere relegarla.

El Sr. Galloterra le contesta. El Sr. Pavia (D. Manuel), para alusiones personales, pide que se le reserve el uso de la palabra para el momento que designe.

La Presidencia accede a ello. El señor ministro de la Gobernación contesta al conde de Casa-Valencia. (El señor marqués de Orovisio pide la palabra para una alusión personal.) El señor conde de Tejada de Valdesera habla para alusiones personales, con motivo de su dimisión del Consejo de Estado.

Se suspende esta discusión.

El secretario de la comisión de actas, lee el dictamen proponiendo la nulidad de la de Avila, y que se admita como senador por derecho propio al almirante señor Pinzon, se declaran urgentes estos dictámenes, y se levanta la sesión.

Noticias generales.

Ayer tarde ha circulado por el Congreso la siguiente parodia del coro de una zarzuela muy conocida:

UNA CANCION DE PURCHENA
(Pero buena... pero buena)

Dicen que lo de Purchena
va muy mal.
¡Ja... ja... ja... ja...
Dicen que Linares Rivas
la va a armar;
Dicen que esta tarde
se van a matar;
que la mayoría
no se entiende ya.
Esto se asegura,
esto se murmura
dentro del partido
cons... ti... tu... cio... nal.
Chist... chist... chist... chist...
¡que atrocidad!
Chist... chist... chist... chist...
(Esto se va.)
Dicen que la culpa tiene
Sardoal.
¡Ja... ja... ja... ja...
porque dió a Posada Herrera
otro sitio!
Dicen que Silvela,
Cós y Bugallal
van a armar la gorda,
y es muy natural.
Esto se asegura,
esto se murmura
dentro del partido
cons... ti... tu... cio... nal.
Chist... chist... etc.
(Esto se va.)
Dicen que hay un disidente
colosal.
¡Ja... ja... ja... ja...
que siempre que se pronuncia
lo hace mal.
Dicen que el asunto
es muy personal.
Y nadie presume
cuál será el final.
Esto se asegura,
esto se murmura.
Oyese en voz baja,
(Se continuará.)
Chist... chist... chist... chist... etc.
(Esto se va.)

Nota. La letra de esta canción es eco de la opinión.

La música es de una zarzuela *Sin Juramento*.

Imprenta de la Tribuna.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Real decreto decidiendo a favor de la Administración la competencia suscitada entre el gobernador de Burgos y la Sala de lo criminal de la Audiencia del distrito.

Guerra.—Real orden dando de baja definitiva en el ejército al alférez de infantería D. Baldomero Masia y Sacanella.

Gobernación.—Real orden dejando sin efecto la suspensión del Ayuntamiento de Carboneras, decretada por el gobernador de la provincia de Cuenca.

Fomento.—Real orden declarando que la legislación vigente no reconoce título de licenciado ni de doctor en Cirujía dental, careciendo de validez oficial los expedidos por el Colegio especial de Dentistas, sito en esta corte.

Otra declarando monumento nacional, histórico y artístico la puerta de Ribarambla de Granada, denominada Arco de las Orejas.

Gracia y Justicia.—Resoluciones adoptadas por este ministerio respecto al personal de jueces de primera instancia en las fechas que se expresa.

Se han discutido en la junta de omisión los medios para fomentar las colonias agrícolas, ya dando garantías a los propietarios, ya rebajando los impuestos de estos, ya favoreciendo a los colonos pero no se adoptó acuerdo alguno.

En Comillas hay tal epidemia de tifoideas, que uno de estos días se contaban 43 atacados, según *La Voz Montañesa*, de Santander.

En Estella hay otra de viruelas, contándose hasta 58 casos en un solo día de la semana pasada.

Un incendio ha destruido 500 cubas de líquidos espirituosos que se hallaban en un almacén de San Martín de Provensals.

Se han matriculado este año en las escuelas de artesanos de Valencia 2.003 obreros.

Los embarques de pasa que hasta la última semana se han hecho en el puerto de Dénia son 244.868 quintales para Inglaterra, 79.670 para América y 6.582 para Francia y otros destinos.

Se calcula que quedarán en almacenes unos 60.000 quintales.

Telégramas.

PARIS 12.—Son contradictorias las noticias relativas a la dimisión del Gabiñete.

Mientras algunos aseguran que la crisis no se provocará hasta después de la reunión de las Cámaras, proponiéndose el actual Gobierno defenderse desde el banco ministerial, opinan otros que la crisis se va a provocar inmediatamente.

El *Siglo*, por ejemplo, asegura esta tarde que el Presidente de la República llamará mañana o pasado al Sr. Gambetta, confiriéndole amplias facultades para el programa político y la composición del nuevo Gabinete.

AMSTERDAM 12.—El Banco de esta ciudad ha elevado el descuento a 4 por 100.

BURDEOS 13.—El Congreso filoxérico de esta ciudad, en la reunión de ayer, discutió sobre la importación de la vid americana, sosteniendo varios oradores la necesidad de ella por resistir mejor a la plaga actual.

ROMA 13.—Los ministros, que se encuentran actualmente en esta capital, se reunieron ayer, adoptando acuerdos decisivos sobre la cuestión del tratado de comercio entre Italia y Francia.

LONDRES 13.—El Consejo de ministros celebrado ayer para tratar sobre las cuestiones de Transvaal y Egipto, duró cuatro horas.

The *Standard* asegura que el resultado de este Consejo ha sido el envío de despachos a Constantinopla y el Cairo idénticos a los del Gobierno francés.

The *Morning Post* dice que Austria ha enviado un buque acorazado a Alejandría, y que Italia se propone hacer lo mismo.

PARIS 13.—Corren rumores de que el señor Leon Say insiste en su propósito de presentar la dimisión de presidente del Senado.

Las negociaciones para los tratados de comercio siguen su curso regular, siendo cada día más fundadas las esperanzas de que tendrán un éxito satisfactorio.

TUNES 13.—Hoy se han recibido noticias oficiales de Ali Bey.

Según ellas, en la tarde del 10 del corriente fué atacado por fuertes destacamentos insurrectos cerca de las ruinas romanas de Aintunka.

Después de un vivísimo combate de varias horas, los rebeldes apelarón a la fuga, abandonando todo su botín de guerra, replegándose sobre Duza, cerca de Ebeurserk, siendo perseguidos durante mucho trecho por la caballería. Las pérdidas, dice el parte, han sido sensibles por ambas partes.

Fabra.

Miscelánea.

¡Qué disgusto para los Sres. Treviños!

La Gaceta de hoy, a propósito del Colegio que aquellos señores sostienen, dispone que se haga público, por medio del citado periódico oficial, que la legislación vigente no reconoce título de licenciado ni de doctor en Cirujía dental; que los expedidos por el establecimiento libre de Madrid, denominado Colegio Español de Dentistas, carecen de validez oficial, y que sólo autorizan para el ejercicio de esta profesión, aparte de los títulos académicos superiores de Medicina, los antiguos de cirujano y de practicante y los de cirujano dentista expedidos por el ministerio de Fomento a consecuencia del decreto de 4 de Junio de 1875.

¡Adios, Colegio, que te quedas sin gente!

Anoche a las nueve, en la taberna de la calle de Santa Ana, núm. 22, el pendiente disparó un tiro sobre uno de los parroquianos, con quien tuvo una cuestión, dejándole gravemente herido.

Además del crimen de que damos cuenta, han sucedido ayer en Madrid los siguientes:

En la calle del Barquillo, una mujer de 60 años, se arrojó de un piso tercero, al patio de la casa donde vivía, quedando muerta en el acto.

En la de San Fernando, murió aplastado por un ladrillo que le cayó sobre la cabeza, un operario.

—En la de Toledo, una mujer, atropellada por un carro, sufrió la fractura de la pierna izquierda.

—En la de Calatrava, una sangrienta reyerta a faca limpia, y produjo una herida grave a uno de los contendientes, que quedó con pocas esperanzas de vida.

Excediendo de 1.700 los alumnos y alumnas que se han matriculado este año en la Escuela de música y declamación, se ha dispuesto por orden superior que no se admitan en secretaría solicitudes de ingreso por ningún concepto.

Alcance.

CONGRESO.

Sesión del jueves 13 de Octubre de 1881.

Abierta a las dos y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Posada Herrera, se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario. (Mucha concurrencia en las tribunas, incluso en la de señoras, y en los escaños del salón. En el azul no hay ningún ministro al comenzar la sesión.)

El Sr. Allende Salazar: Algunos periódicos de la mañana anuncian que en Lequeitio y en alguna otra parte se ha presentado la fiebre amarilla u otra enfermedad parecida; ruego al señor ministro de la Gobernación se sirva manifestar qué noticias tiene de esto el Gobierno.

El secretario Sr. Ordoñez: Se pondrá en conocimiento del señor ministro de la Gobernación.

(El señor ministro de Fomento toma asiento en el banco azul, y el Sr. Linares Rivas en uno de los del centro.)

Orden del día: Dictamen de la comisión de actas referente a la del distrito de Purchena.

Se lee y pone a discusión el voto particular del señor Linares Rivas, presidente de la misma comisión, en que se propone que se declare el acta a gve.

El Sr. Martín Toro (diputado electo por dicho distrito): No he pedido la palabra para impugnar el voto particular ni el dictamen de la mayoría de la comisión.

Seguro de que soy el diputado electo por el distrito de Purchena, no quiero, sin embargo, ser causa de exclusión alguna, ni en la comisión, ni en la mayoría, ni en ninguna parte, que este deber me impone el patriotismo.

Así, pues, ruego a la mayoría de la comisión que acepte el voto particular del señor Linares Rivas, a fin de que mi acta, declarada grave, pase al tribunal que entiende en las que llevan esta calificación, y allí, con más calma y sin pasión alguna, se depurarán los hechos y se averguará la verdad de todo lo ocurrido, dando gracias desde luego a la mayoría de la comisión por su dictamen y porque espero que acceda a este mi ruego de ahora (Aplausos en la mayoría.)

El Sr. Montilla (de la comisión): Se cundando la comisión los patrióticos deseos manifestados por el digno diputado electo Sr. Martín Toro, ruego al señor Presidente tenga por retirado el dictamen de la mayoría de esta comisión, la cual acepta como suyo el voto particular del Sr. Linares Rivas.

El Sr. Ordoñez (secretario de la Mesa): ¿Ha lugar a votar?

(Varios señores diputados de la minoría conservadora: ¡Nominal!)

El señor Presidente: No cabe votación.

(Una voz en la izquierda: Lo ha dicho el secretario.)

El señor Presidente (Posada Herrera): El voto particular es dependiente del dictamen de la mayoría de la comisión, y retirado este, queda también retirado el voto particular.

El señor conde de Toreno: Nosotros hemos pedido votación nominal, en el caso de que se ponga a votación, ya el dictamen de la mayoría de la comisión, ya el particular del Sr. Linares, pero si la Mesa entiende que no preceda ahora esa votación, nosotros nos reservamos el pedir la nominal cuando se someta uno u otro dictamen a la resolución de la Cámara.

El Sr. Montilla (de la comisión): Pues de que yo no explicara bien el desecho de la comisión, y esto había dado lugar a dudas.

Lo que yo quería decir es que retiraba el dictamen de la mayoría, y, por consiguiente, estando conforme con el voto particular del Sr. Linares Rivas, estudiara de nuevo el asunto, como ha dicho muy bien el señor Presidente de la Cámara.

El señor marqués de Sardoal: Yo no me opongo ni a los deseos de la mayoría ni a los de la minoría; pero como se trata de una cuestión reglamentaria, voy a emitir mi opinión acerca del particular, y mi opinión es que, habiendo retirado la comisión el dictamen de la mayoría y puesto a discusión el voto particular, ya no puede quedar este sin resolución, y la Cámara ha de resolver si lo toma en consideración o no lo toma, y como esto ha de hacerse por votación ordinaria o nominal, han estado en su derecho los que han pedido la última, y esta es, en mi concepto, la que debe prevalecer.

El Sr. Presidente (Posada Herrera): La Mesa no puede permitir que se haga lo que el Reglamento no consiente, y según él, no hay aquí nada que votar. La comisión ha retirado el dictamen; había un voto particular que dependía del mismo dictamen de la mayoría, y aceptado este por la comisión, esta tendrá que estudiarlo de nuevo para emitir nuevo dictamen. Esto es lo reglamentario y lo que debe hacerse, no obstante que tal vez por la inexperience reglamentaria de algún diputado joven, ha-

yan entendido otra cosa los señores que quieren que se vote.

El señor marqués de Sardoal: La comisión ha retirado el dictamen, y ha convertido en dictamen el voto particular del señor Linares Rivas.

Si no se vota, dice, ¿qué va a pasar aquí?

Que mañana estaremos en el mismo caso que hoy, y habremos perdido veinticuatro horas, además de que, una vez puesto a discusión, ya no puede dejar de resolverse.

La única solución reglamentaria, añade, que podía darse al asunto, sería que el Sr. Linares Rivas retirase su voto particular, y esto no lo ha hecho su señoría.

El señor ministro de Fomento: Siguiendo yo en mi propósito, dice, de no intervenir en nada que a actas se refiera, pensaba no usar de la palabra en este debate; mas como parece que hay empeño por parte de alguien en que no se retire el dictamen, y esto explica el deseo de que recaiga votación, tratándose de una cuestión reglamentaria, me creo en el deber de manifestar mi opinión acerca de este punto.

Después de la patriótica manifestación que acaba de hacer el Sr. Martín Toro, de la contestación de la comisión de actas no menos patriótica, y de la actitud con que la mayoría ha recibido estas manifestaciones, yo no me opondré a que recayera, no una, sino mil votaciones, porque está visto que aquí puede votarse todo sin inconveniente alguno, en vista de la perfecta unidad de esta mayoría. (Grandes risas en la izquierda.)

¿Os reís? Pues no os reís, porque esta mayoría está perfecta e íntimamente unida para todo lo que es necesario que lo esté.

No espereis, añade, que se divida por rencillas ni por pequeñas cuestiones, y si en esto confáis para vencernos (a las oposiciones), os haréis viejos. (Risas y aplausos en la derecha y en las tribunas.)

Esta mayoría, lo mismo en las cuestiones de actas, que son de su exclusiva competencia, como en las cuestiones de Gobierno, está unida, y, no obstante, delibera y vota con entera libertad y conciencia, porque su unión estriba en su identidad de principios y de pensamiento, y si creéis lo contrario, os llevéis chasco, porque no la harán variar de propósito ni vuestras sospechas ni vuestras interrupciones. (Aplausos en la mayoría.)

Este Gobierno ha venido a resolver los grandes problemas: uno el de que los partidos liberales puedan realizar desde el Poder todo lo que han ofrecido desde la oposición, sin menoscabo del orden ni de las instituciones; el otro, el de que la Restauración del Trono de D. Alfonso XII, no había de parecerse a la Restauración de Francia ni a la de Inglaterra.

Y para que no se parezca en nada, añade, es necesario que el sistema representativo sea una verdad; mas para ello necesitamos todos contribuir a establecer una fórmula legal, en cuya virtud sea correcta la representación nacional en el Parlamento.

¿Queréis saber por qué hasta ahora no han podido hacerse nunca en España unas elecciones perfectas?

Pues esto lo discutiremos cuando llegue el debate sobre el Mensaje; pero entre tanto, es necesario que las cuestiones electorales se discutan con entera independencia, porque este es el principio de la ley electoral que estamos preparando.

Durante las elecciones, los partidos, en uso de su legítimo derecho, luchan entre sí; este es el carácter político del sistema electoral.

Desde el momento, añade, en que se deposita en la urna la última papeleta, ya no hay lucha; no hay ministeriales ni de oposición; comienza el carácter jurídico, y, ora la comisión de actas, ora el Congreso, ó ya el tribunal de actas graves, no son más que el juez severo que, depurando los hechos, fija la verdad legal de la elección.

¿Qué ha pasado aquí? Que se han suscitado dudas acerca de hechos que no aparecen bastante claros; y desde el momento en que estas dudas se han suscitado, se ha dividido la comisión, apreciando esos hechos unos de una manera y otros de otra.

Si creéis que esta división había de trascender a la mayoría, sacando de ella partido con una intención política que esta cuestión no llevaba en sí, os habéis llevado chasco. De esto os espera mucho. (Risas.)

Vamos a la cuestión reglamentaria. Retirado el dictamen de la mayoría de la comisión, y aceptado por esta el voto particular, queda convertida en declaración de grave la que antes había calificado de leve.

(Al retirarnos de la tribuna continuaba la sesión.)

Sección religiosa.

Día 14.—San Calisto, mártir.

Descuentos.

Cupones cinco vencimientos 1.º de Enero de 1875 a id. 1877. 59'00.—Id. semestre 1.º de Julio de 1878. 67'50.—Exterior convenido, 30 de Junio de 1873 a id. de 1874. 64'50.—Id. corrientes. 31 Diciembre de 1874 de a id. 1876. 60'00.—Id. semestre de 30 de Junio de 1877 a 55'00.—Id. id. bonos de 30 de Junio de 1876. 60'00.—Id. 31 de Diciembre de 1876. 60'00.—Novenas partes del empréstito de 150 millones de pesetas, 60'00.—Rimera partes del mismo. 30'00

Bolsa de Madrid.

FONDOS PÚBLICOS	ÚLTIMOS PRECIOS	
	Del 12.	Del 13.
Renta perp. 3 por 100..	27'15	27'32
Idem fin de mes.....	00'00	27'32
Idem fin del próximo..	00'00	00'00
Pequeños.....	27'15	27'32
Renta perp. exterior...	28'90	00'00
Pequeños.....	00'00	00'00
Deuda amort.—20p0...	48'40	48'70
Pequeños.....	48'25	48'50
Idem id.—Exterior.....	00'00	00'00
Material del Tesoro....	00'00	00'00
Deuda del personal....	00'00	00'00
Sisas del Ayuntamiento	00'00	00'00
Billetes hipotecarios...	00'00	00'00
Bonos del Tesoro.....	101'00	101'00
Idem segunda emisión	00'00	00'00
Id. cantidades pequeñ	101'00	101'00
Resgs. Caja Depósitos..	99'85	99'90
Cédulas del B. H. 70p0.	00'00	00'00
Idem id. 60p0.....	00'00	00'00
Oblig. del Banco y T.º	00'00	00'00
Idem en pequeñas....	101'30	00'00
Idem serie exterior.....	00'00	00'00
Idem en pequeñas....	00'00	00'00
Oblig. del Tesoro sobre		
producto de Aduanas	101'25	101'00
Idem id. en pequeñas..	00'00	00'00
Acc. del B. H. Colonial..	00'00	00'00
Billetes hipotecarios de		
la isla de Cuba.....	102'20	102'25
Acciones del Banco de		
Costilla.....	00'00	178'00
Sisas del Ayuntamiento	00'00	77'00
Obras públicas 1858...	00'00	86'00
Ferro-carriles de 2.000		
reales 1.º Julio de 74..	54'20	54'80
Id. id. 1.º Dbre. de 1874	00'00	00'00
Idem emisión de 1875..	00'00	00'00
Idem id. de 1876.....	00'00	00'00
Idem id. de 1877.....	00'00	00'00
Idem id. de 1878.....	00'00	00'00
Idem de 20.000 rs.....	00'00	54'60
Id. de Alar a Santander	00'00	00'00
Banco de España.....	440'00	435'00
Londres. 90 días fecha..	48'10	48'10
Paris. 8 días vista.....	5'02	5'02

Cambios sobre provincias.

PLAZAS.	Día	Señal	PLAZAS.	Día	Señal
Albacete	14	»	Pamplona	14	»
Alcoy...	14	»	Ponteved.	par	»
Alicante.	par	»	Reus....	par	»
Almería.	par	»	Salaman.	12	»
Avila....	12	»	S. Sebast.	14	»
Badajoz.	par	»	Santand.	3/8	»
Barcelona.	3/8	»	St. Cruz	»	»
Béjar....	12	»	de Tenfe	14	»
Bilbao...	18	»	Santiago	par	»
Burgos...	3/8	»	Segovia..	14	»
Cáceres...	par	»	Sevilla...	par	»
Cádiz....	18	»	Soria....	12	»
Cartag.	14	»	Tarragn.	par	»
Castellón	par	»	Teruel...	par	»
Ciudad-R	3/8	»	Toledo...	14	»
Córdoba.	par	»	Tudela...	12	»
Coruña...	par	»	Valencia.	14	»
Cuenca...	14	»	Valladolid	18	»
Ferrol...	14	»	Vigo.....	par	»
Gerona...	par	»	Vitoria...	14	»
Gijón....	par	»	Zamora...	12	»
Granada.	14	»	Zaragoza	18	»
Gundalaj	14	»			
Haro....	18	»			
Huelva...	14	»	Habana.....	»	»
Huesca...	par	»	Puerto-Rico...	»	»
Jaén....	par	»			
J. de la F.	par	»	Burdeos, a 8	»	»
Lérida...	par	»	días vista...	»	»
Linares...	18	»	Marsella a id...	»	»
Logroño.	par	»	Lisboa, a id...	»	»
Lorca...	12	»	Hamburgo, a	»	»
Lugo....	par	»	Idem.....	»	»
Málaga...	par	»	Genova.....	»	»
Múrcia...	14	»			
Orense...	18	»			
Oviedo...	18	»	Descuento de le		
Palencia.	par	»	tras al cuatro por		
P.º de M.º	14	»	ciento.		

Espectáculos.

PARA HOY.

ESPAÑOL.—T. 1.º impar.—El gran Galeoto.—El laurel y la oliva.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Cuestión de táctica.—Llovido del cielo.—Echar la llave.—Internados del Sexto dirigido por el señor Barlero.

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—(Inauguración.)—La razón y la pasión.—Cómo se empieza.

LARA.—A las ocho y media.—Turno 1.º par.—Lanceros.—Más vale maña que fuerza.—Mi secretario y yo.—Esta y no más.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Por la tremenda.—La careta verde.—Don Abdor y don Senen.

CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media.—Presentación del diaphanorama móvil del profesor Doughty.—Cascabel.—Los notables gimnastas Ferrando.—Las palomitas sábias.—Harvoy.

PARA MAÑANA.

LICEO CAPELLANES.—A las ocho y media.—(Día clásico.)—El amante espiritual.—Un elijan.—Lola.

GRAN PANORAMA NACIONAL (Paseo de la Castellana).—Batalla de Tutun por el Sr. Castellani.

Abierto todos los días desde la salida a la puerta del Sol.

Entrada una peseta.

MADRID: 1881.

Imprenta de EL POPULAR, a cargo de F.

GOTAS REGENERADORAS
DEL
D^r SAMUEL THOMSON

Exijase sobre todos los frascos, la firma de *Samuel Thomson*

Este medicamento se recomienda, por sus propiedades reconstituyentes, a las personas débiles o fatigadas por enfermedades largas, por privaciones, por el exceso del trabajo, o por los abusos de la juventud.

Precio del frasco: 34 reales

Depósitos en MADRID: Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31 y R. J. Chavarri, 87, CALLE DE ATOCHA

Por menor: Sres. S. Ocaña, Ortega, Garcerá y Botica, Mayor, 33.

IMPRENTA.

CALLE DE LAS HUERTAS, N.º 59.

Se hacen toda clase de impresiones, como son: periódicos, obras, estados, membretes, prospectos, carteles, etc., etcétera, todo con prontitud y a precios muy reducidos.

La Moda Elegante Ilustrada.

Las señoras y señoritas que quieran vestir con elegancia y verdadera economía, deben suscribirse al periódico, exclusivo del bello sexo, titulado

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

La perfección y buen gusto de los figurines y modelos que reparte, así como la exactitud matemática de sus patrones para cortar vestidos, abrigos, manteletas y demás confecciones, lo hacen indispensable en toda casa bien regida.

Para que las señoras madres de familia nada tengan que desear en lo que respecta a la instrucción que deben dar a sus hijas.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

no sólo da a conocer las últimas modas de París, sino que también publica una continuada serie de dibujos para labores y bordados de cuantas clases existen, con los cuales es innecesaria la enseñanza por profesoras especiales, toda vez que sus explicaciones son tan claras y detalladas como pueda desearse.

En cuanto a los figurines iluminados, modelos y patrones de trajes para niños de ambos sexos,

La Moda Elegante Ilustrada

tiene una sección dedicada a este objeto, que llena cumplidamente las necesidades que inventan la moda y el buen gusto.

Por último, las señoras y señoritas que quieran saber, antes de suscribirse, la utilidad y conveniencia de esta publicación, pidan informes a sus amigos que sean antiguas suscriptoras. Ellas, mejor que la Empresa, les harán ver la utilidad incontestable de un periódico que en los cuarenta años que cuenta de existencia ha cumplido su misión de enseñar deleitando.

Se suscribe en las principales librerías de Madrid y provincias, así como en su

Administración, Carretas, 12, pral.,

en la cual se sirven números de muestra a las señoras que lo soliciten. (3.771)

ATENCION.

EL MODERNO DESTILADOR-LICORISTA.—Aguardientes, jarabes y licores, cerveza, vinos y vinagre; contiene más de 2.000 fórmulas especiales y prácticas para los cafeteros, perfumistas, fabricantes de cerveza, expendedores y cosecheros de vino, por Valsecchi. Segunda edición, aumentada con recetas para confeccionar el Ajeño, Chartreuse, Curacao, Vermut y Coñac, etc.

Forma un tomo en 4.º de 450 páginas a dos columnas, adornado con 4 láminas. Precio 7 pesetas.

ARTE DE HACER VINOS.—Manual teórico práctico del cultivo de las viñas, por D. Nicolás Bustamante. Trata del cultivo y abono de tierras, elección, plantación, enfermedades y modo de curar las cepas, poda y cava. Modo de hacer vino natural y artificial, mejora de sus clases, vinos de agua y azúcar, frutas, etc., su coloración. Segunda edición.

Forma un tomo en 4.º, con una lámina. Precio 4 pesetas.

Los pedidos a D. Manuel Sáuri, Plaza Nueva, 5, Barcelona, mandando su importe en libranzas o sellos, remitiéndose por la casa los paquetes certificados. Pueden adquirirse juntos o por separado.



BRAGUERO REVILLO-ZULOAGA

Resueltas las dificultades que, por muerte del Dr. Revillo, surgieron para la colocación del precitado aparato, se anuncia al público nuevamente su venta y colocación a precios más reducidos, en la calle de la Colegiata, núm. 31, tercero, izquierda, de dos a cinco de la tarde. (3.760).

DICCIONARIO

DE LA

ADMINISTRACION ESPAÑOLA.

POR D. MARCELO MARTINEZ ALCOBILIA.

Se ha repartido el tomo 8.º y último de la 3.ª edición de esta obra. El precio de los ocho tomos es cien pesetas en Madrid, y se remiten a provincias en paquetes francos y certificados librando cinco pesetas más. Los pedidos a su autor, Arco de Santa María, 41, triplicado. Madrid. (3.584)

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

ESTOS MEDICAMENTOS obtienen una aceptación y una venta mas universales que las de ningún otro remedio en el mundo.

LAS PILDORAS son el mejor purificante conocido para la sangre, corrigen todos los desórdenes del hígado y del estómago, y son igualmente eficaces en los casos de disenteria: en fin, no tienen rival como remedio de familia.

EL UNGUENTO cura pronto y radicalmente las heridas antiguas, las llagas y las úlceras (aun cuando cuentan veinte años de existencia), y es un específico infalible contra las enfermedades cutáneas, por malignas que sean, tales como la lepra, el escorbuto, la sarna y todas las demás afecciones de la piel. Cada caja de Pildoras y bote de Unguento van acompañados de amplias instrucciones para el uso del medicamento respectivo, pudiendo obtenerse estas instrucciones impresas en todas las lenguas conocidas.

LAS PREPARACIONES HOLLOWAY se hallan de venta en todas las principales boticas y droguerías del mundo, y en Londres, 538 Oxford Street, en el Establecimiento central del Profesor HOLLOWAY.



SUSPENSORIO MILLERET
elástico, sin musleros.

Para evitar falsificaciones, exíjase una marca, depositada por el inventor. Druggists, modas para varios, — a casa MILLERET, LEONIEUX, suscosos, París, 49, rue J.-J. Rousseau.

EL YERNO.

Hecha una edición aparte de la preciosa novela *El Yerno* que acaba de publicarse en folletín de *El Popular*, se pone a la venta a 3 rs. ejemplar, y a 2 para los suscritores a *El Popular*, dirigiéndose a la imprenta de este periódico.

HIERRO AZUCARADO

OBTENIDO DEL METAL QUÍMICAMENTE PURO

Está probado hasta la evidencia que, no la cantidad sino la calidad de los preparados ferruginosos, es la que da al medicamento su verdadero valor terapéutico.

Obtener el hierro a un estado tal de división y pureza desconocido, asociarle a otro producto que le haga conservar indefinidamente, hacer desaparecer su estúpido sabor para que, no sólo no repugne, sino que se tome hasta con placer, lograr su completa absorción, la cual se verifica con rapidez extraordinaria, son las circunstancias favorables que reúne esta nueva preparación de hierro.

Los resultados obtenidos en los diversos casos en que se ha aplicado han superado nuestros deseos. El niño, como el anciano, la dama más escrupulosa, todos indistintamente toman con gusto esta preparación, en todos se han hecho remarcables sus buenos efectos, sin que a los acompañe ni mal sabor, ni estreñimiento, ni hasta indigestiones o diarreas, que suelen ocasionar muchos medicamentos ferruginosos que, bien líquidos, ya sólidos, se usan con frecuencia.

Y que el hierro es y será remedio a eterna no hay para qué dudarlo, cuando, el no entra a formar parte en la proporción debida en el organismo humano, no es posible la vida; así que, haciendo rica en hierro la sangre, se robustece el individuo, se le tonifica y da fuerza de que antes carecía.

Con estos antecedentes, pasaremos a enumerar las diversas enfermedades en que tiene aplicación este preparado ferruginoso, empezando por las debilidades generales (anémias), pobreza de la sangre (clorosis), flores blancas (blenorreas), opilaciones, raquismo en los niños, esclerosis, erisipelas por debilidad, histerismo, padecimientos del pecho crónicos, y neuritis. Es el mejor agente para reparar las fuerzas orgánicas, y el restaurador por excelencia de la pobreza de la sangre. Todos estos estados reclaman imperiosamente el auxilio eficaz del preparado ferruginoso de E. G. V., sin el cual serán estériles cuantos esfuerzos quieran hacerse, así como con su aplicación los enfermos quedarán muy satisfechos del resultado maravilloso que con él se obtiene.

MODO DE USARLO.

Se usa tal como está en polvo, diluido en un poco de agua, dos veces al día, ó sea un papel por mañana y otro por tarde, una hora antes de las comidas ó dos después; en los niños y personas sumamente débiles basta un papel ó toma al día, lo que será aconsejado, bien por el estado del individuo ó por su médico.

Cada caja contiene treinta papeles, y para evitar falsificaciones llevará aquella la marca y contraseña de autor, E. G. V., en color violeta.

Punto de venta central en España: Farmacia de D. P. Fernandez Izquierdo, Poncejos, 6 Madrid. Precio de la caja, 20 rs., y por 2 más se remite a provincias. (3.699)

J. RIVAS CONSTRUCTOR DE MUEBLES INFANTAS, núm. 13.

¿Hay quien pueda más?

Sólo en este importante establecimiento es donde, por 5.300 rs. se amuebla una casa con ricos muebles de ebanistería, tapicería y colgaduras.—Exportación a todas las provincias.—Catálogos gratis. S. G. (3.746.)

Elixir y polvos para la dentadura

COMPOSICION DEL SEÑOR DUEÑAS,

VEINTE AÑOS DE EXITO

Se venden en la calle de Carretas, 7 principal, y en la calle de Leon, núm. 13, farmacia de O. ga, a 10 rs. frasco de elixir, y a 4 rs. la caja de polvos. Madrid. (2.900)

EL GUANTE GRIS.

De esta preciosa novela, debida a la elegante pluma de nuestro querido amigo el autor de la que nos hallamos publicando en nuestro folletín, quedan muy pocos ejemplares; por lo que su autor, accediendo a nuestros deseos de favorecer a nuestros constantes suscritores, ha tenido la generosa idea de reservarnos para los mismos, al precio de 3 rs. ejemplar, esto es mitad de su coste para los de Madrid y una peseta para los de provincias, a quienes se remitirá bajo certificado siempre que acompañen a su pedido el importe del mismo en sellos de franqueo.

Para lograr su adquisición en Madrid, bastará presentar el último recibo de la suscripción en la Administración de este periódico, calle del Prado, núm. 15, bajo derecha, y abonar en el acto su precio.

CAFÉS DE LA COMPAÑIA COLONIAL.



PREMIADOS CON MEDALLA DE MÉRITO

en la Exposición de Viena de 1873,

ÚNICA MEDALLA CONCEDIDA A ESPAÑA EN EL RAMO DE CAFÉS.

CINCO CLASES DE CAFÉS MOLIDOS.

DEPÓSITO GENERAL: calle Mayor, 18 y 20.

SUCURSAL: Montero, 8.

MADRID.

VENTA

Se hace de varias cajas de imprenta, con caracteres de letra inglesa, cuerpos 16, 20 y 24. En la imprenta de este periódico darán razon; Huertas, 59.

ANIANA

LA QUINTA DE PERALTA

Novela original de la

SEÑORA DOÑA FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

Forma un lindísimo volumen de 424 páginas, y se vende a 8 reales, en la librería de San Martín, Puerta del Sol, 6, Madrid; en la de Bastinos, Barcelona, y en todas las librerías españolas de París.

Los suscritores de este periódico pueden obtenerla con 25 por 100 de rebaja. (3.519)

IMPORTANTISIMO.

Polvos para hacer la mejor tinta que se conoce.

Por 5 rs. seis cuartillos superior, sin pesos. Por 5 dem. dos cuartillos tinta Simpatía, para copiar sin competencia, pues sirve para copiar dos veces con una misma carta.

A los libreros que tomen de 10 cajas en adelante, se les abonará el 25 por 100.

No puede mandarse por correo. Se vende en la Administración de este periódico, y en la librería de la vinda de S. Salvador S. Rubio, Carretas, 31.

Máquinas para picar carne.

necesarias y económicas en casas particulares, de labranza, fondas, colegios, conventos, establecimientos benéficos y para salchicheras, desde 85 rs. hasta 2.200 id.

Id. para embutir, desde 300 rs.

Id. molidoras de pan para sopa, desde 120 id.

Id. prensas para chicharrones, desde 500 id.

Almacén de máquinas agrícolas, viti-vinícolas, pesas y medidas contrastadas y vino del Pago Fuente-la-Mona.

M. Díez y Díez, calle 20 de Febrero, número 6.—Valladolid.

Enjuiciamiento civil y criminal.

A LOS JUECES Y FISCALES MUNICIPALES.

La Ley de Enjuiciamiento civil y la Compilación general de Procedimientos criminales con la última reforma, anotadas, comentadas con casos prácticos, y la jurisprudencia sentada por mas de seis mil sentencias del Tribunal Supremo y acompañadas de minuciosas formularios de todas las diligencias necesarias en los juicios, por

D. SEBASTIAN DIEZ DE SALCEDO,

abogado en ejercicio del Ilustre Colegio de Valladolid, y juez de primera instancia cesante. Se venden:

La primera a 28 reales en rústica y 32 en pasta a la inglesa.

La segunda a 16 reales en rústica; tomando las dos a la vez, la segunda no cuesta mas que 14 rs.

Los pedidos al autor, San Martín, 10, bajo, con remisión del importe en sellos de comunicaciones ó libranzas.

Los que no quieran sufrir el riesgo del correo, mandarán una peseta más por cada remesa para el certificado. (3.728)